EL CORREO ESPAÑOL (ALAVA)
VITORIA
06/02/13
Prensa: Diaria
Tirada: 21.133 Ejemplares
Difusión: 17.082 Ejemplares
Cód: 66783194
Página: 4
Sección: LOCAL Valor: 1.595,00 € Área (cm2): 393,0 Ocupación: 44,72 % Documento: 1/1 Autor: Núm. Lectores: 68328

Ciclistas y viandantes discrepan sobre el veto a las bicicletas en las zonas peatonales

Plantean alternativas a la propuesta municipal de cerrar las principales calles del centro a las bicis

:: DANIEL GONZÁLEZ

VITORIA. A buen recaudo gracias a unos gruesos candados, una veintena de bicicletas descansaba ayer en el aparcabicis ubicado entre San Prudencio y Fueros, ajenas a la polémica abierta entre ciclistas y peatones. El Gabinete Maroto acaba de presentar un borrador de ordenanza que, entre otras medidas, plantea cerrar a los ciclistas las calles Siervas de Jesús, Diputación, Virgen Blanca, Postas, Dato y San Prudencio. Quienes sí se hacían eco de la noticia eran sus propietarios que, tras hacer algún trámite o recado, no perdían ocasión de abogar por una alternativa a esta «drástica medida». Los viandantes se sumaban al debate, bien para apoyar la búsqueda de otras vías o para agradecer la medida, que a juicio de algunos pondría fin a la «conducta temeraria de algunos ciclistas».

Miriam Ciervide se enteró de la propuesta al recoger su BH. «Gente como yo, con 46 años, no va a haciendo el tonto con la bici ni arrollando a nadie. La usamos para hacer recados, ir al trabajo o movernos», reaccionó molesta. Más conciliadora se mostró Andrea Berganzo. «Trabajo en Fueros, con lo que tendré que dar un rodeo, y eso es un fastidio», valoró de primeras para después, más comprensiva, ponerse en la piel del peatón.

La joven ciclista Marina Mediavilla fue tajante. «No me parece nada adecuado. Utilizo demasiado la bici como para que me la limiten en el centro», espetó. «Han querido inculcar el uso de las bicicletas, pero ahora hay muchas y ya no quieren que haya tantas por las aceras. Por eso están poniendo los carriles en la carretera», afirmó mientras admitía sus recelos sobre las 'zonas 30'. Su amiga Lucía Gastón era más directa. «Lo veo como un castigo a los ciclistas», criticó, antes de pedir al Ayuntamiento «que pare esto». Y para quienes usan este vehículo para trabajar, como Eneko, la medida es «mala». «Se deben ofrecer alternativas a quienes utilizamos la bicicleta para trabajar».

«Más vigilancia»

Entre los peatones, la opiniones son de lo más variadas. Mientras Carmen reconocía que «a veces, las bicis molestan», por lo que aplaudía la ordenanza, su marido, José Mari, se mostraba indiferente. «Me da igual que cierren o no las calles. Lo que quiero es que haya más vigilancia para impedir que circulen a gran velocidad». Irati Liziaga abogó por implementar carriles bicis en estas zonas, «adaptando una parte de la calle para andar por ahí, dado que en Vitoria se usa mucho este medio de transporte». Y Javier Mediavilla se felicitó por una medida que permitirá que «podamos andar por las zonas peatonales con más tranquilidad».

Charo, por su parte, recomendó «hacer más estudios» antes de bendecir la nueva regulación. «¿Qué tendrán que hacer los ciclistas con sus bicis cuando lleguen a la zona peatonal?», se preguntaba un tanto confundida. Mari Carmen Martín defendió abiertamente a los ciclistas. «Es bastante drástico. Es como si a nosotros nos prohibiesen caminar por ciertas calles», equiparó.

La concejala de Medio Ambiente, por su parte, defendió ayer el borrador de la ordenanza y la polémica medida porque «lo primordial es garantizar la seguridad de ciclistas y peatones». Lo hizo durante una comisión de su área, en la que Idoia Garmendia recalcó que «no se trata de prohibir la bici, sino de recuperar y preservar el espacio para el peatón».



Un ciclista circula entre viandantes en la isla peatonal. :: R. GUTIÉRREZ